



## Temas de TV

## Lafourcade y "esa difícil juventud"

ORLANDO WALTER MUÑOZ

El jueves por la noche, en el noticiario, apareció Enrique Lafourcade subiendo al cuadrilátero. Tropezó. Fue a dar al suelo con toda su vieja humanidad. Se trataba de la pelea del siglo. Pero el rival no llegó a la cita y Lafourcade recibió la medalla de campeón. De esa manera loca, el novelista lanzaba su última obra: "Mano Bendita". Es una obra rara en nuestro medio, porque carece del cinismo juvenil de los nuevos autores, buscadores de las malas ondas. Porque no mete su cuchara para revolver, oyendo voces, en el pantanoso ambiente de las altas esferas. Porque no se pierde en extraños laberintos de ciudades sin nombre y pobladas de fantasmas.

"Mano Bendita" fue escrita con la mano traidora de Lafourcade. Esa que ha escrito esta hermosa novela y la otra no sabe lo que ha hecho ésta, como en el Evangelio. Esta es la historia del rey Lear, pero al revés. Aquí, el antiguo rey del boxeo ha sido destronado. No tiene hijas, es cierto. Pero Cordelia es su nieta, Capullito, delgadita como una ramita, enfermita, coja. "Mano Bendita" la cuidará a falta de madre y padre. Y más que los nombres de machos buenos para el combo, como Godoy y Femandito, que desfilan

en esta novela como Pedros por sus casas, sobresale este cariño enorme de un viejo pobre, feo, ahora estrechando en sus brazos a su nieta.

Antes de largarnos a otra parte, déjeme que les cite un trozo de esta maravilla: "Porque estar con mi nieta era tan bueno como sentarme el sol en la plaza. Era mejor. Mi nieta era mejor que ponerme a conversar con "el Mola", que siempre me estaba lustrando los bototos y me hacía hablar sobre el pasado, o en la época del "Churrasca" o del profesor polaco, era mejor que hablar con Arturito cuando le llevaba el balde y las toallas en esas peleas en Argentina y en Uruguay, y cuando estubo a punto de ir con él a los Estados Unidos, mi nieta era mejor porque no me cabía en el corazón, se me salía del corazón y parecía abrazarme todo el cuerpo".

¿Qué mentiroso ha sido Lafourcade haciéndose el gracioso, jugando al lobo, poniéndose chalecos antibalas. Si lo que es en el fondo, es casi puro corazón, aunque se enoje. "Es una oveja disfrazada de lobo", dijo una vez Nicanor Parra de su hermana Violeta. Don Enrique ¿y por casa, cómo andamos?

## EL PARTIDO MAS DIFICIL

La otra cosa que nos trajo la tele fue la presencia en un estadio poblado de lolos, del Bam Bam Zamorano. Y en este partido hay que ser gallo de pelea: se trata de la lucha contra las drogas. Es mucho más de 45 minutos por lado. Más de 90. Es, sin duda, el partido más difícil que se está jugando el ídolo de la juventud. Pero ya se dio el puntapié inicial y eso vale. Lo malo es que no se haya acentuado en la televisión el daño enorme que hace la droga, en todas sus manifestaciones, con todos sus ropajes, que van desde la "noventa mariguana" a la coca. Se lanzan polémicos spots sobre el SIDA, pero no se insiste sobre la droga. ¿Se espera acaso el día en que haya que entregar gratuitamente a los jóvenes jeringas, para que no se contaminen con el SIDA, como ya se está haciendo en Holanda? Una breve pausa y ya volvemos.

## LA JUVENTUD ESPERA MUCHO MAS DE SUS LIDERES

En el programa de Megavisión "Gente como Uno" se habló el jueves por la noche sobre los jóvenes. Estaban allí, entre otros Iván Zamorano y Alberto Fuguet, el novelista de "Mala Onda". En una "gelateria", en algún lugar de Santiago, varios muchachos metieron su cuchara en la concha. Se hizo un paralelo entre la juventud de los años '60 y la de ahora. Pero de los años '60 sólo se mostró la corbata; el hippismo, los Beatles, Joe Cocker, Woodstock, los pantalones pata de ele-

fante y las flores en las ropas. Nadie abrió la boca para decir lo que hubo en el fondo, en el revés de esa trama. Y se habló también de la juventud de hoy. Se la llamó de individualista, del "personal stereo", de la que escucha el rock "para adentro", la que no se compromete con nada, la que no está ni ahí con la política y espera que alguien le cambie este mundo que no le gusta. Fueron bastante ácidos los juicios y cada cual se defendió como gato de espaldas. Quizás el encuentro no fue al hueso de las cosas. Tal vez se quedó en el puro ramaje. Quizás muchos se fueron de pura lengua. Quizás hubo mucho ruido y pocas nueces. No importa. Hacen falta muchos programas como éstos. Y nunca serán demasiados. La verdad es que, sin ser tan jóvenes como lo deseáramos, a veces nos late oír y ver a tanto político en la pantalla chica. A veces dan espectáculos lamentables. No sólo asistiendo a programas de la peor estirpe como "Siempre Lunes" o "Martes Trece", sino también cuando los vemos en los noticiarios. Por eso nos gustó lo que dijo Altamand en la noche del miércoles: "Espero que esto no se repita nunca más en la historia de la derecha chilena". Pero la frase podría abarcar a todo el espectro de la política nacional. No es un buen ejemplo para la juventud que espera mucho más de sus líderes.

Nota: La cita de "Mano Bendita" pertenece al capítulo 9, página 67.

# Lafourcade y "esa difícil juventud" [artículo] Orlando Walter Muñoz.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Muñoz, Orlando Walter

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

## FORMATO

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Lafourcade y "esa difícil juventud" [artículo] Orlando Walter Muñoz.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile